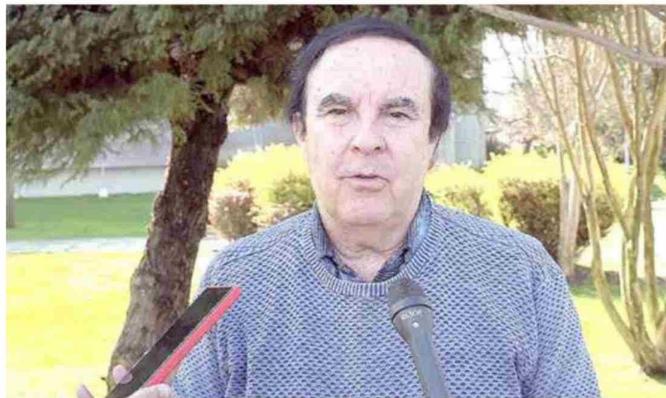


Y EN VERANO CALOR EXTREMO

Fenómeno de La Niña amenaza a la Región del Maule en invierno

Escenario complejo. Agroclimatólogo Patricio González, advierte que una prolongada caída pluviométrica por tres años podría llegar a complicar el habitual abastecimiento de agua potable.

TALCA. La Región del Maule va avanzando hacia una etapa de desertificación cálida. “Lo que estamos viendo en la Región de Coquimbo es un reflejo de lo que vamos a tener en la Región del Maule quizás hacia el 2030 y 2040. Eso es irreversible”, señaló Patricio González, agroclimatólogo de la Universidad de Talca. Y es que la Región del Maule está pasando por una crisis hídrica muy importante, en medio de una emergencia climática planetaria. “Estamos teniendo una Laguna del Maule que está apenas con un 30% de agua, los embalses Bullileo y Digua, y otros, están esperando que el invierno los vuelva a llenar”, agregó.



El agroclimatólogo de la Universidad de Talca, Patricio González, dio cuenta del complejo escenario en que se encuentra el Maule.

La mala noticia es que está la amenaza del evento de La Niña para este invierno, lo que en

este caso está asociado a la sequía.

“Hay un 80% de que el evento del Niño termine ahora en otoño, va a haber un periodo de transición, y hay más de un 60% de probabilidad de que durante el invierno se instale el evento de La Niña que es un enfriamiento de la zona ecuatorial del Pacífico que a nosotros como región y Chile central nos trae una caída pluviométrica muy importante”, explicó el profesional del Centro de Investigación y Transferencia en Riego y Agroclimatología (CITRA) de la U Talca. Se produce un bloqueo de altas presiones, mucho frío y heladas en invierno, mucha humedad, pero una caída pluviométrica considerable. Y los sistemas frontales se desplazan hacia el sur del país.

Lo peor de todo sería la prolongación del fenómeno. “Hemos visto que este evento de La Niña podría durar 2 o 3 años”, afirmó González, lo que daría continuidad al proceso de mega sequía que se inició en el 2007, al menos en la zona central del país.

“El clima se ha vuelto una amenaza. Esto podría ser muy crítico, incluso poner en riesgo el abastecimiento de agua potable”, enfatizó.

Patricio González hizo estas declaraciones en el marco de una entrevista con Radar Informativo (Radio Marisol y Atentos Chile), donde abordó la emergencia climática y los efectos que está teniendo.

SIN AGUA

El agroclimatólogo advirtió que si el evento de La Niña dura tres años, es decir hasta el 2026, crecen “las probabilidades de que haya desabastecimiento de agua potable como ya ha sucedido en el secano costero de la Región del Maule, donde muchas localidades se están abasteciendo con camiones aljibes”.

Indicó que en Chile hay más de 60 comunas con decreto de escasez hídrica y que “estamos insertos hace ya 15 años en un clima semiárido cálido. Esto se va a seguir profundizando”.

“Si continúa este evento de La Niña por tres años, obviamente hay

probabilidades de que algunas comunas del secano costero puedan seguir teniendo problemas de abastecimiento de agua potable”, insistió, extendiendo la preocupación a que “eventualmente algunas comunas del norte de la región puedan tener problemas de abastecimiento, porque el Maule se nutre fundamentalmente de aguas subterráneas que se alimenta del agua de lluvia que la va recargando año a año. Entonces ahí hay un riesgo”.

“Todos los modelos indican que vamos hacia una desertificación cálida y eso es una pérdida importante de agua tanto a nivel de ríos como de napas subterráneas de las que se nutre la región para su agua potable”, enfatizó. Santiago tiene un pro-

toloco de emergencia para enfrentar eventualmente una caída pluviométrica en los ríos Maipo y Mapocho que pudiera traer un déficit en el agua potable y actuar en caso de racionamiento. Tal vez sea el momento para que en el Maule también se piense en elaborar uno, de manera preventiva. “No con el motivo de alarmar a la población y generar miedo frente al futuro hídrico, sino que tener un protocolo para que en el caso de si esta situación se va profundizando hacia el 2026, en cuanto a la caída pluviométrica, tener un protocolo de respuesta que se pueda ir aplicando para las capitales provinciales, pero el secano costero hace mucho tiempo que se está nutriendo de camiones aljibes”, dijo.

Calor extremo

Por otro lado, el 2023 fue uno de los años más cálidos a nivel mundial desde que se tiene registro en 1850. Enero y febrero de este año, en el Maule fueron muy cálidos y las temperaturas máximas llegaron a los 40 y 41 grados, especialmente en zonas rurales en las comunas de Cauquenes y Penco. Marzo también registró altas temperaturas, con más de 25 grados, y la ausencia de precipitaciones. “Es un tema que se arrastra desde 2007 y se va a ir profundizando. Cada verano va a ser muy cálido, con temperaturas sobre 40 grados. Y es preocupante para la agricultura”, dijo Patricio González, además de los problemas a la salud que también genera el calor extremo.

Explicó que el verano se está extendiendo hasta finales de marzo o los primeros días de abril, y con altas temperaturas, llegando este mes a los 25 grados.

“Probablemente el 2025 y 2026 vamos a tener récords de temperaturas en cada mes, desde noviembre hasta marzo”, advirtió. Indicó que los modelos del CITRA, habían anticipado este escenario de temperaturas muy altas para la historia climática de nuestra región.

“El 2023 hicimos un análisis de que en el verano de 2024 las temperaturas en Chile central, en Santiago, Talca, Chillan, Los Angeles, iban a superar los 40 y 41 grados y eso se dio”, señaló.

Este verano fue extremadamente cálido en Chile y particularmente en la Región del Maule, con efectos negativos en incendios forestales, pérdida de agua, desertificación. “Llevamos 15 años en que la Región del Maule está teniendo estos problemas”, enfatizó.

Agro en problemas

La actividad agrícola se encuentra en un complejo escenario y los más afectados son los pequeños productores. Lo vivido el año pasado fue un duro golpe, del cual cuesta trabajo reponerse. “El año pasado tuvimos dos ríos atmosféricos a finales de junio y de agosto que causaron muchos destrozos en la cuenca del Mataquito, se destruyeron compuertas, canales, muchos predios convertidos en cajas de ríos, con piedras, murieron muchos animales”, dijo Patricio González, agregando que “la lluvia que tuvimos fue de tal magnitud destructiva que se hubiese preferido que no hubiera llovido”.

Y por otro lado, se repiten periodos con temperaturas máximas extremas que también afecta la producción agrícola.

La única solución -dijo- son medidas políticas que tiene que tomar la autoridad para ir adaptándose a esta nueva desertificación que vamos a tener.

“Ya no vamos a tener el clima mediterráneo del siglo 20. La Región del Maule se encamina hacia un clima árido y semiárido y muy cálido, incluso en invierno”, señaló.

A su juicio, se requiere una inversión importante que vaya en beneficio de la tecnificación del riego, también gestionar las cuencas hídricas, y no sobreexplotar el agua subterránea que “en algún momento se nos va a terminar”, apuntó.